



Jesús Aranda Valverde
Pastor evangélico



Vacaciones

En vacaciones, me gusta la palabra: re-crear, así, con guión de separación; ya que de eso se trata, de volver a ser creados para enfrentar los desafíos del año que iniciamos. Tener un tiempo de descanso para poder recrearnos, es muy necesario.

La Biblia nos dice que Dios, después de hacer el mundo, descansó (Génesis 2:2-3) Surge entonces la pregunta: ¿se cansa Dios? Obviamente, la respuesta es no, ya que así lo declara la misma Biblia en diversas partes, por ejemplo el salmo dice: "He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel". (Salmo 121) entonces ¿Por qué descansó? Para darnos enseñanza y ejemplo, como lo hizo mi Señor Jesús en diversos momentos de su ministerio. Siempre el ejemplo, refuerza la enseñanza; no podemos pedir a los demás lo que nosotros no hacemos. El Evangelio nos cuenta de una vez que nuestro Señor Jesús se durmió y surgió una tempestad, la respuesta divina a la desesperación humana fue: ¿Por qué teméis, hombre de poca fe? (San Mateo 8:23-27). Dios nunca nos desamparará, no duerme, no descansa.

Mi Señor Jesucristo, preocupado de la salud física y mental de sus seguidores, así como de su crecimiento espiritual, aconsejó descansar: "Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer. Y se fueron solos en una barca a un lugar desierto". (San Marcos

6:31-32) Ese es el propósito de las vacaciones, poder descansar, recrearse, y regresar renovados para asumir la labor que Dios ha puesto en nuestras manos.

Muchos piensan que viajar fuera de la ciudad es vacacionar, o gastar cuantiosas sumas de dinero; esto no es totalmente cierto; por supuesto, si tiene los medios y las posibilidades hágallo; pero si no es así, entonces mire a su alrededor y busque la manera de hacer otras actividades distintas a las que hacemos durante el año: Quizás, levantarnos un poco más tarde, o visitar el familiar o amigo que tenemos pendiente, disfrutar de nuestro río Loa y sus múltiples espacios de esparcimiento, jugar en el barrio con los vecinos, etc. Gracias a Dios nuestras autoridades locales, siempre diseñan una variada cartelera de actividades veraniegas para apoyar a quienes no podemos salir de nuestra ciudad. Solo intente recrearse.

El autor de la carta a los Hebreos nos invita a entrar en el reposo de Dios, para vivir confiadamente en su presencia (Hebreos 4:1-11) Busque en Dios ese descanso que tanto anhelamos y que -a veces- con la vorágine de la vida no podemos hallar. Que en estas vacaciones de verano, podamos todos disfrutar de la oportunidad que Dios nos da, de poder descansar y mejor aún, de hallar en Cristo la salvación tan grande que nos vino a dar y así podamos entrar al descanso que Dios ofrece a todos (San Mateo 11: 28-30).